



Compasión y cuidado

Llamadas a restaurar la belleza de cada ser humano, nos comprometemos en cultivar una actitud hacia los otros, desde la compasión y el cuidado.

En este séptimo día reflexionaremos sobre estas dos actitudes COMPASIÓN Y CUIDADO.

TODO:

Porque **SOMOS UNA FAMILIA DE HERMANAS Y LAICOS QUE SE RECONOCE IGLESIA, ENTENDIDA COMO DIOS Y LOS PRÓJIMOS,**

Pidamos la gracia de:

Ser capaces de dejarnos afectar por la realidad de nuestros hermanos y comprometernos en su cuidado.



"En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis." Mateo 25, 40

Quiero servirte en los demás, Señor.
Quiero entregar mi vida y lo mejor de mí,
para el servicio a los que me rodean.

Muéstrame los caminos de la solidaridad.
Llévame por la huella de la compasión.
Condúceme al horizonte del amor eficaz.

Quiero seguir tu ejemplo,
ser capaz de dar todo por los otros.
Quiero vivir con alegría la fiesta del dar,
como tantos que anduvieron estos senderos
y los fecundaron con sus vidas.

Prepara mis manos, mi corazón y mi mente,
para estar atento a los otros.
Para tener una mirada que sepa descubrir
tu rostro vivo en los que sufren.

Para vivir abierto a tu llamado
en los que están marginados.
Para encontrar tu presencia en los que nadie quiere ver.

Sé que te alegra la generosidad con el otro,
la mano tendida para ayudar,
la palabra pronta para consolar,
la ofrenda de la vida
para luchar por los derechos de los demás.

Señor, Tú que eres Padre y Madre,
aconséjame y camina conmigo.
Tú que eres el Hijo, maestro y compañero,
enséñame a vivir tus opciones.
Tú que eres Espíritu de Vida Nueva,
aliéntame, empújame, sostenme,
fecunda mi entrega.

Dios Bueno,
que quieres el bien y la vida digna para todos.
Ayúdame a servirte en los demás,
para vivir honrando tu Nombre
y construyendo tu Reino.

«...Cuidad, Señor, de mí y yo cuidaré de vos, yo cuidaré de vos y vos cuidaréis de mí, yo me ocuparé toda entera al bien de nuestro cuerpo místico que es la Iglesia y vos cuidaréis de mí.

Cartas 42, 4

INTERCEDAMOS:

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ayúdanos a ser corresponsables dignos de tus muchas bendiciones.

Padre, Creador de Abundancia, concédenos generosidad para compartir tus dones y beneficios con nuestro hermanos y hermanas en toda la Tierra.

Jesús, Príncipe de Paz, que seamos artesanos de la paz que fortalece la justicia y de la justicia que sostiene la paz.

Santísima Trinidad, Comunión de Amor, ayúdanos a amar a todos nuestros prójimos y a los desplazados de sus hogares, acogiendo a los refugiados e inmigrantes y aliviando la pobreza en otros países.

Padre, por tu Hijo y por el poder del Espíritu Santo, ayúdanos a reconocer tu rostro en todos los afectados por la pobreza mundial y llénanos con el amor y la fortaleza necesarias para combatir sus causas.

OREMOS: ¡Oh Dios Padre omnipotente y misericordioso! Te damos gracias y te bendecimos porque infundiste en el corazón del Beato Francisco Palau un amor singular a la Iglesia, cuerpo místico de Cristo, le descubriste su belleza figurada en María y lo iluminaste para servirla con la oración y el apostolado. Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y ahora la gracia especial que por su intercesión te pedimos.....

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

V. Padre nuestro Fundador

“... el corazón de Jesús es tan tierno y está tan pleno de compasión, que sabe acoger las necesidades que permanecen incluso más escondidas para las personas [...] Jesús se presenta como la preocupación y el cuidado de Dios por su pueblo”.

Cf. REZO DEL ÁNGELUS _ PAPA FRANCISCO _ Plaza San Pedro, 22 julio



RECURSOS EN YOUTUBE:

Dime cómo ser pan (Salomé Arricibita)
Fuego (Cristóbal Fones)

<https://youtu.be/rQQrt4G9Zb8>
<https://youtu.be/HubSChX7SOQ>

